

SISTEMA DE MONITOREO, EVALUACIÓN Y APRENDIZAJE
(MEL) EN INTERVENCIONES DE VIOLENCIAS BASADAS
EN GÉNERO (VBG) EN CONTEXTOS DE CRISIS HUMANITARIA
EN COLOMBIA, ANÁLISIS 2023

*Monitoring, Evaluation and Learning (MEL) system
for gender-based violence (GBV) interventions in
humanitarian crisis contexts in Colombia, analysis 2023*

CARLOS ENRIQUE HOYOS MENDOZA¹

<https://doi.org/10.17533/udea.rp.e356731>

Resumen

El artículo analiza la integración del Monitoreo, Evaluación y Aprendizaje (MEL) en intervenciones de violencias basadas en género (VBG) en contextos de crisis humanitaria en Colombia. Se enfatiza la importancia de adoptar sistemas MEL para medir, documentar y aprender de los resultados de estas intervenciones, promoviendo la rendición de cuentas y el aprendizaje continuo. En la presente investigación se detallan los principales componentes de un sistema de este tipo, incluyendo planes de monitoreo, indicadores, teorías del cambio y sistemas de información

y gestión de datos. También se reportan resultados de la implementación de dichos sistemas en colaboración con organizaciones internacionales, destacando el impacto en comunidades afectadas por crisis migratorias y conflictos armados. El análisis resalta la necesidad de abordar la diversidad de género, promover la equidad y garantizar la sostenibilidad de las intervenciones.

Palabras clave: violencias basadas en género, monitoreo, evaluación y aprendizaje.

Abstract

The article analyzes the integration of Monitoring, Evaluation and Learning (MEL) in Gender-Based Violence (GBV) interventions

in humanitarian crisis contexts in Colombia. It emphasizes the importance of adopting MEL systems to measure, document and learn from

Recibido: 27-03-2024 / Aceptado: 4-02-2025

Para citar este artículo en APA: Hoyos, C. (2025). Sistema de Monitoreo, Evaluación y Aprendizaje (MEL) en intervenciones de violencias basadas en género (VBG) en contextos de crisis humanitaria en Colombia, análisis 2023. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 16(2), e356731. <https://doi.org/10.17533/udea.rp.e356731>.

¹ Magíster en Ciencias Sociales. Universidad de Córdoba. <https://orcid.org/0000-0003-1900-6720>. carloshoyosm86@gmail.com



the results of these interventions, promoting accountability and continuous learning. This research details the main components of a MEL system, including monitoring plans, indicators, theories of change, and information and data management systems. It also reports results from the implementation of these systems in collaboration with international organizations, highlighting the impact

on communities affected by migration crises and armed conflict. The analysis highlights the need to address gender diversity, promote equity and ensure sustainability of interventions.

Keywords: gender-based violence, monitoring, evaluation, and learning.

Introducción

Las VBG representan una de las formas más graves de desigualdad y abuso de poder en el mundo, con consecuencias devastadoras para la salud, la seguridad y la dignidad de las personas afectadas. Estas violencias, que incluyen agresiones físicas, sexuales, psicológicas, económicas y otras formas de control coercitivo, se agravan en contextos de crisis humanitaria, como los que enfrenta Colombia debido al conflicto armado interno y las dinámicas migratorias. Las mujeres, las niñas y las poblaciones diversas suelen ser las más afectadas, enfrentando barreras significativas para acceder a servicios de apoyo, justicia y protección. Este panorama exige respuestas integrales que no solo atiendan las necesidades inmediatas, sino que también aborden las raíces estructurales de estas violencias, promoviendo la equidad de género y la transformación social.

En este marco, los sistemas de Monitoreo, Evaluación y Aprendizaje emergen como herramientas clave para fortalecer la capacidad de respuesta ante las VBG. Estos sistemas permiten la recopilación, el análisis y la utilización de datos para informar decisiones estratégicas, garantizar la rendición de cuentas y promover un aprendizaje continuo. La integración de MEL en intervenciones de VBG no solo mide el progreso de las acciones emprendidas, sino que también identifica brechas, desafíos y oportunidades para mejorar su impacto. Sin embargo, la implementación efectiva de estos sistemas enfrenta desafíos significativos, incluyendo la necesidad de desarrollar indicadores sensibles al género, adaptar metodologías a contextos locales y garantizar la participación activa de las comunidades afectadas.

Este artículo de investigación explora cómo los sistemas MEL pueden contribuir a la mejor comprensión y abordaje de las VBG en contextos de cri-

sis humanitaria en Colombia. Por medio de un enfoque interseccional, se analizan las experiencias de diversas poblaciones, destacando la importancia de reconocer las intersecciones entre género, etnia, orientación sexual y otras identidades en las dinámicas de violencia. Además, se examinan las lecciones aprendidas y las buenas prácticas derivadas de la colaboración entre organizaciones locales e internacionales, subrayando la necesidad de una coordinación efectiva y sostenible para enfrentar esta problemática.

Metodología

La metodología empleada para esta investigación es de tipo descriptivo, basada en revisiones de fuentes secundarias (Ibáñez y Egoscózabal, 2008, p. 8) que combina el análisis de datos cuantitativos y cualitativos (Faneite, 2023). Para la recopilación de información cuantitativa sobre las intervenciones de VBG, se revisaron 76 documentos, incluidos estudios de investigación, publicaciones académicas e informes institucionales, así como 24 bases de datos y plataformas del Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos (GIFMM, 2024) y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA, 2024a y 2024b). En estas plataformas se encuentran todos los datos y las estadísticas relacionadas con los proyectos de VBG en contextos humanitarios y de crisis en Colombia; sin embargo, para efectos de este estudio se utilizó la información del año 2023, comprendido entre enero y diciembre, para garantizar la vigencia de los datos utilizados.

Por medio de consultas estructuradas y búsquedas avanzadas en estas bases de datos, se pudo acceder a información sobre las actividades implementadas por las organizaciones socias de estas plataformas humanitarias en el campo de las VBG. Estas consultas proporcionan una visión de los enfoques y las estrategias adoptadas por estas organizaciones para abordar la VBG, incluyendo los métodos empleados, los grupos demográficos atendidos y los tipos de servicios proporcionados. Además, se identificaron y analizaron los indicadores monitoreados y utilizados para evaluar el avance y el impacto de estas intervenciones, incluyendo organizaciones locales de mujeres y trabajadores capacitados y entrenados en prevención y respuesta a la VBG, lideresas y funcionarios ju-

diciales formados, mujeres y adolescentes con apoyo psicosocial y gestión de casos, así como redes comunitarias, sistemas de remisión y zonas con servicios de gestión de casos de violencia de género.

Sumada a la revisión de bases de datos, se llevó a cabo la recolección de datos cualitativos mediante la revisión de informes, documentos de evaluación y estudios previos (Useche et al., 2019) relacionados con intervenciones de VBG en contextos humanitarios y de crisis. La información cualitativa recopilada no solo complementa los hallazgos cuantitativos obtenidos de las bases de datos, sino que también ayudó a contextualizarlos y darles mayor profundidad. Asimismo, se identificaron patrones, tendencias y factores contextuales que influyen en la efectividad de las intervenciones relacionadas con la VBG.

Cabe destacar que, para garantizar la confiabilidad y la validez de los datos obtenidos, se aplicaron criterios de inclusión y exclusión durante la selección de fuentes y documentos. Se incluyeron fuentes actualizadas y provenientes de organismos confiables o instituciones reconocidas, y se excluyeron aquellas desactualizadas o no relacionadas directamente con el tema. Se priorizó la selección de información proveniente de repositorios indexados y fuentes confiables, evaluando aspectos como la relevancia del contenido, la metodología utilizada y la reputación de las instituciones. Este enfoque asegura la calidad y la consistencia de los datos recopilados, proporcionando una base sólida para el análisis y la toma de decisiones en el ámbito de la VBG.

Resultados

R1: Diseño e implementación de sistema MEL en la gestión de programas y proyectos de VBG.

Las VBG constituyen una manifestación compleja de la violencia dirigida hacia individuos o grupos en función de su género, identidad o forma de expresarse en relación con el género (Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2022). Para el Fondo de Población de las Naciones Unidas, “la VBG es un término que engloba todos los actos que infligen a las personas daños o sufrimiento” (UNFPA, 2022, p. 1). Estas situaciones se sustentan en desequilibrios de poder entre géneros, reflejados en roles y estereotipos. En esta misma

vía, el procedimiento de operación estándar (por su sigla en inglés, SOP) de la Organización de Naciones Unidas en Colombia señala que la VBG es un acto perjudicial “de índole física, sexual o psicológica, amenazas de cometer tales actos, coacciones, y otras formas de privación de libertad” (Organización de Naciones Unidas [ONU] Colombia, 2021, p. 4).

Todas las formas de VBG constituyen violaciones de los derechos humanos y pueden ocurrir en diferentes contextos, ya sea en público o en privado (UNFPA, 2012). Además, implican el uso abusivo de la fuerza o el poder, ya sea en el ámbito social, económico o político, por diferencias de edad u otras características que limitan las opciones de las personas y las vuelven más vulnerables al abuso. Además de sus efectos inmediatos, las VBG tienen consecuencias a largo plazo en la salud física y mental de las víctimas y sobrevivientes (Corvalán et al., 2017), así como en su autonomía, bienestar financiero y participación en la vida pública (Adelco et al., 2022). Abordar de manera integral las VBG no solo es una cuestión de justicia social, sino también una necesidad para construir sociedades seguras, inclusivas y resilientes donde todas las personas puedan vivir libres de violencia y discriminación.

En esta situación y desde la perspectiva del monitoreo, la evaluación y el aprendizaje en programas y proyectos dirigidos a comunidades en contextos humanitarios y de crisis, abordar las violencias basadas en género requiere comprensión y medición del alcance, así como acciones estratégicas que se sustenten en un seguimiento detallado. Es decir, estas acciones son consideradas como funciones estratégicas y sistemáticas, destinadas a generar información confiable y rigurosa (Miranda-Novales y Villasís-Keever, 2019), que permitan dar cuenta del trabajo realizado y del impacto logrado en las comunidades. Realizar MEL en VBG, por lo tanto, respalda la toma de decisiones informadas y contribuye a la implementación de intervenciones más efectivas y adaptadas a las necesidades específicas de las comunidades, las víctimas y los sobrevivientes. Además, facilita la identificación de buenas prácticas y lecciones aprendidas, las cuales podrían ser compartidas y replicadas en otros contextos similares (Caal, 2013).

Un aspecto que los responsables del MEL (Miranda-Novales y Villasís-Keever, 2019) deben tener en cuenta al trabajar con las VBG es la falta de herra-

mientas para el empoderamiento femenino, las normas culturales arraigadas y los roles de género (Mapura, 2023), así como la falta de comprensión de los distintos tipos de violencia de género (Meléndez-Domínguez y Bermúdez, 2020, p. 380), que van más allá de la violencia física y sexual (Zambrano et al., 2017, p. 149), como la violencia psicológica, económica, patrimonial, reproductiva y la desnudez forzada (López-Cantero et al., 2022, p. 108), tanto en mediciones cualitativas como cuantitativas. Por consiguiente, es clave que los de MEL hagan parte de las estrategias diseñadas para enfrentar la complejidad de las VBG en las intervenciones. Así como desarrollar indicadores de género y métodos de evaluación participativos para capturar la complejidad de la VBG y sus impactos en las comunidades.

Al considerar el aprendizaje derivado de los esfuerzos del MEL, se debe reconocer la necesidad de abordar la diversidad de género en el contexto de otras formas de discriminación (Carreño, 2019), tales como la raza, la etnia, la orientación sexual, la identidad de género y la discapacidad (Puello-Sarabia y Marún, 2023). Para ello se requiere un enfoque inclusivo que reconozca las experiencias únicas de diferentes grupos dentro de las comunidades y promuevan la equidad de género en todas las acciones. Las normas sociales, las actitudes y los roles de género desempeñan un papel en la perpetuación de la VBG (Rojas, 2022), por lo que es importante abordar estas normas arraigadas como parte de los esfuerzos para prevenir, responder y medirlas. En consecuencia, el abordaje de las VBG debe emplear métodos efectivos de recolección de datos, reportes y evaluación para comprender el impacto de las intervenciones.

El diseño y la implementación de Sistemas MEL (SMEL) en el ámbito de las violencias basadas en género, abordado en este punto, constituyen una estrategia clave y necesaria para fortalecer las intervenciones de este sector. Por medio de un enfoque sistemático, estos sistemas están llamados a integrar prácticas que aseguren que todas las actividades estén alineadas con los objetivos, facilitando la recolección de datos relevantes para medir el progreso y ajustar las estrategias de manera oportuna. La metodología MEL abarca desde la definición de indicadores precisos hasta el análisis detallado de la información, permitiendo decisiones fundamentadas en evidencia que mejoran la eficacia y la eficiencia de las intervenciones. A continuación, se presentan doce compo-

nentes que según la literatura revisada pueden considerarse en el momento de diseñar e implementar SMEL en el contexto de la VBG.

Plan de Monitoreo, Evaluación y Aprendizaje (PMEL). El SMEL, aplicable para VBG, debe incluir el PMEL como su componente principal. Este plan debe proporcionar el marco conceptual y práctico que guía las actividades del sistema, definiendo conceptos y estableciendo relaciones entre ellos. Mediante un modelo lógico,² se ilustra cómo las actividades se traducen en resultados esperados. El PMEL detalla indicadores cuantitativos y cualitativos que permiten evaluar el desempeño y realizar ajustes según sea necesario, abarcando productos, resultados e impactos (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional [USAID], 2015), así como percepciones y cambios observables en las personas y las comunidades afectadas por la VBG.

Como herramienta esencial, el PMEL organiza y estructura las acciones de manera coherente, asegurando que cada fase esté alineada con los objetivos estratégicos y las metas específicas. Esto facilita el seguimiento constante y la mejora progresiva, generando información confiable que permita ajustar estrategias e impulsar una cultura de aprendizaje. Además, integra una agenda de aprendizaje que permite adaptarse a los cambios contextuales y responder a desafíos emergentes (USAID, 2018), asegurando que las intervenciones se alineen con las necesidades cambiantes de las poblaciones afectadas por la VBG. Con la implementación del PMEL, se refuerza el compromiso con la transparencia y la rendición de cuentas, promoviendo una comunicación clara sobre los avances y los logros en la lucha contra la violencia de género.

Indicadores. Los indicadores cuantitativos y cualitativos son esenciales para medir el progreso y el impacto de las intervenciones que abordan la VBG. Por medio de datos numéricos, se evalúan aspectos como el número de beneficiarias atendidas, la distribución de servicios, la ejecución presupuestaria, entre otros. Estos indicadores permiten monitorear el desempeño, identificar tendencias y ajustar las acciones según las necesidades emergentes. Además, los indicadores cualitativos capturan experiencias y percepciones, lo que es clave para entender cómo las intervenciones en violencia de género impactan la vida de las personas y las dinámicas sociales. Por otro lado, los indicadores

² Teoría del cambio y marco lógico.

de resultados y de impacto miden cambios sostenibles en las condiciones de vida de las beneficiarias a mediano y largo plazo. Estos incluyen mejoras en la seguridad, acceso a servicios de protección y disminución de la violencia.

Modelo lógico. El marco lógico y la teoría del cambio son herramientas fundamentales en la planificación y la gestión de proyectos (Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC], 2018), incluyendo los enfocados en violencia basada en género. El marco lógico ofrece una estructura organizada que facilita la identificación de problemas, la formulación de objetivos y la definición de actividades con indicadores claros y medibles. Esto permite un monitoreo efectivo y una evaluación precisa de los avances, asegurando que las intervenciones aborden los desafíos específicos de manera coherente y estratégica.

Por su parte, la teoría del cambio se centra en visualizar los procesos de transformación esperados a largo plazo (Cassetti y Paredes-Carbonell, 2020), detallando las relaciones de causalidad entre actividades, resultados e impacto final (Cortez-Martínez y Pérez-Hernández, 2023). Además, su enfoque adaptativo permite ajustar las estrategias en respuesta a los cambios contextuales, promoviendo el aprendizaje continuo y garantizando que las acciones sean pertinentes y efectivas en la reducción de la VBG.

Recolección y gestión del dato. El Sistema de Información (MIS) es una herramienta para la gestión eficiente y segura de los datos en los proyectos enfocados en la violencia de género. Este sistema abarca todo el ciclo de vida de los datos, comenzando con la recolección en campo mediante herramientas digitales y formularios estandarizados, garantizando que la información sea precisa y de calidad. La plataforma centralizada del MIS almacena los datos de manera segura, permitiendo un acceso controlado para asegurar la confidencialidad y el manejo adecuado de la información sensible. Este sistema facilita la organización y la categorización de los datos, de modo que se puedan realizar análisis oportunos y detallados para monitorear el progreso de las intervenciones.

El MIS permite la generación de reportes y *dashboards* interactivos que ofrecen una visión comprensiva y en tiempo real de las actividades relacionadas con VBG, proporcionando a los equipos técnicos y tomadores de decisiones la información necesaria para ajustar estrategias y mejorar la implementación de

los proyectos. Al integrar datos de diversas fuentes, el sistema será clave para identificar tendencias, evaluar el impacto de las acciones y asegurar que las intervenciones respondan de manera efectiva a las necesidades de las comunidades afectadas por la violencia de género.

Un ejemplo claro de la aplicación del MIS, enfocado en la recolección y la gestión de datos, se evidencia en el resultado desarrollado en el R2.³ Este resultado está relacionado con la respuesta a contextos de crisis humanitaria y se basa en el análisis de datos monitoreados por el GIFMM (2024) y OCHA (2024a y 2024b).

Flujo de información y datos. La gestión del flujo de información y datos en proyectos enfocados en VBG garantiza que la recolección, la transmisión y la disponibilidad de datos se haga de manera oportuna y precisa, facilitando la toma de decisiones informada. Este sistema asegura que la información fluya de manera eficiente entre los actores involucrados, mejorando la coordinación y optimizando la gestión de los recursos y las intervenciones. El diseño del flujo de información incluye el mapeo de datos, roles y responsabilidades, y el uso de herramientas tecnológicas para asegurar la precisión y la actualización de la información. Además, se garantiza el cumplimiento de estándares de calidad y normativas legales, priorizando la transparencia, la ética y la protección de datos sensibles relacionados con la VBG.

Instrumentos y técnicas de recolección de datos. La estrategia MEL en el contexto de la violencia basada en género se centra en la utilización de diversos instrumentos y técnicas de recolección de datos. La selección adecuada de estos métodos es fundamental para comprender, de manera integral, las intervenciones realizadas y facilitar la evaluación precisa. Este enfoque incluye encuestas, entrevistas, técnicas participativas y herramientas digitales, cada una contribuyendo de manera única al proceso evaluativo. Cada técnica ofrece ventajas para la recolección de datos cuantitativos y cualitativos, lo que permite la evaluación más amplia y multidimensional. Sumado a ello, se deben tener en cuenta las características, los usos y los beneficios de cada instrumento, así como su papel en el seguimiento y la evaluación de la intervención, asegurando la validez y la pertinencia de los datos recolectados.

³ Véase R2: Monitoreo de datos de VBG en contexto de crisis humanitarias.

Evaluación de programas y proyectos de VBG. La evaluación de programas y proyectos permite garantizar la relevancia y la calidad de los resultados obtenidos. Para ello, se implementan metodologías que incluyan autoevaluaciones participativas y evaluaciones finales, con el objetivo de optimizar estrategias y mejorar el impacto organizacional. En el contexto de la atención a la violencia de género, estas evaluaciones permiten medir la efectividad de las intervenciones, facilitando así la toma de decisiones informadas y promoviendo una cultura de mejora continua (Berumen, 2010).

Por medio de instrumentos de autoevaluación, como encuestas digitales y plataformas en línea, se fomenta la participación de las beneficiarias, permitiendo reflexionar sobre los avances y las áreas de mejora. Las evaluaciones rápidas, de medio término y finales ayudan a ajustar las estrategias de intervención según las necesidades emergentes, garantizando que las actividades relacionadas con la prevención y la atención de VBG mantengan su eficacia y se adapten a las realidades del contexto.

Informes, muestreos y planeación. Los informes periódicos permiten documentar logros, desafíos y resultados en los programas y los proyectos de atención a la VBG, facilitando la toma de decisiones informadas. Los métodos de selección de muestras son soportados por Hernández-Sampieri et al. (2017, p. 176) con el fin de asegurar la validez de los datos y garantizar que los resultados reflejen la realidad de las personas y las poblaciones afectadas. Este enfoque fortalece la planificación y el monitoreo, asegurando una respuesta eficiente y coordinada a los desafíos de la VBG. Además, la planeación anual permitirá integrar a actores claves en la definición de objetivos, alineando esfuerzos con las metas estratégicas para abordar la violencia de género. La constante evaluación y el ajuste de estrategias garantizan la adaptación a los desafíos emergentes, mejorando la eficacia y la respuesta en contextos de crisis.

Rendición de cuentas. La rendición de cuentas garantiza la transparencia en la gestión de proyectos. Para lograrlo es necesario desarrollar informes claros y concisos dirigidos a donantes y comunidades, que reflejen el uso adecuado de los recursos. Para ello, las herramientas tecnológicas desempeñan un papel crucial al facilitar el seguimiento y el análisis de datos, permitiendo la comunicación efectiva que favorezca la retroalimentación y el ajuste de estrategias.

En este proceso, las comunidades deberán ser involucradas para que participen en reuniones periódicas para discutir avances y expresar sus opiniones. Asimismo, se deberá asegurar la entrega de boletines informativos y la realización de talleres educativos. También deberá mantenerse la coordinación constante con el gobierno, ya sea local o nacional, para alinear las intervenciones con las políticas públicas. Y, finalmente, la implementación de protocolos específicos será importante para regular el monitoreo y la evaluación, optimizando así la gestión de la información y el compromiso de todos los actores involucrados.

Monitoreo del riesgo. El monitoreo de riesgos en proyectos de violencia basada en género debe incluir la identificación, la evaluación y la mitigación de riesgos operacionales, financieros y de seguridad, priorizando la atención equitativa de las poblaciones objetivo. Para ello, es importante implementar un proceso sistemático que utilice una matriz para clasificar las amenazas según su probabilidad e impacto, lo que permitirá asignar recursos de manera efectiva.

Además, se deben establecer estrategias preventivas y correctivas para reducir la probabilidad de materialización de riesgos y minimizar su impacto. La identificación continua de desafíos operativos y el monitoreo de riesgos financieros garantizan la seguridad de beneficiarias y personal. Asimismo, es clave aplicar un sistema de priorización dinámica de riesgos con actualizaciones periódicas para mantener su relevancia, así como estrategias de mitigación que aseguren que las intervenciones en VBG sean sostenibles y adaptables ante nuevos desafíos.

Auditorías internas en VBG. Este enfoque aborda la identificación, el registro y la gestión de hallazgos durante auditorías internas en proyectos de violencia de género. Bajo este capítulo, se implementa un proceso sistemático para analizar procedimientos operativos, financieros y administrativos, asegurando la detección de errores y riesgos que afectan el éxito de los proyectos. Los hallazgos se registran en un sistema centralizado que facilita su seguimiento y análisis, permitiendo la asignación de responsabilidades y una comunicación efectiva entre las partes interesadas.

Además, se debe elaborar un plan de acción que incluya medidas correctivas y un cronograma adaptado a las capacidades operativas, abordando tanto

las causas inmediatas como las subyacentes de los hallazgos. Este plan integra mecanismos de monitoreo y evaluación, así como guías metodológicas y protocolos que garantizan consistencia y calidad en la implementación de procesos.

Gestión del conocimiento en el enfoque de VBG. Se aborda la captura, la organización y la aplicación del conocimiento en el contexto de la VBG, enfatizando la recolección de experiencias y lecciones aprendidas durante la ejecución de proyectos. Mediante metodologías, como reuniones de reflexión y entrevistas con beneficiarias, este enfoque integra el aprendizaje organizacional en futuros proyectos, mejorando la eficiencia operativa y la toma de decisiones.

La difusión del conocimiento se facilita mediante boletines informativos y talleres que promuevan el intercambio de experiencias. Este proceso asegura que las decisiones se basen en datos sólidos y en la experiencia previa, permitiendo el desarrollo de políticas efectivas. La evaluación continua de las estrategias de gestión del conocimiento garantiza su alineación con los objetivos operativos, fomentando una cultura de innovación y aprendizaje en la organización para enfrentar los desafíos relacionados con la VBG.

R2: Monitoreo de datos de VBG en contexto de crisis humanitarias

Lo que se muestra en este apartado es el resultado de la aplicación de uno de los componentes del “Diseño e implementación del SMEL”, tal como se detalla en el R1, específicamente relacionado con el Sistema de Información (MIS).⁴ Para demostrar la efectividad de los SMEL en VBG en contextos de crisis humanitaria, se utilizaron los datos del monitoreo realizado por el GIFMM (2024) y OCHA (2024a y 2024b). Estas plataformas han demostrado su funcionamiento eficaz, en el país, al proporcionar información sobre los migrantes y la población de acogida (GIFMM), así como sobre las personas afectadas por conflictos armados y desastres naturales (OCHA), abarcando diversos sectores, incluido el de violencia basada en género.

En el año 2023, durante el periodo comprendido entre enero y diciembre, el GIFMM (2024) registró que 41 organizaciones socias reportaron asistencia

⁴ Véase “Recolección y gestión del dato”.

en servicios de VBG, a un total de 372 087 personas. Entre estas, 263 733 presentaron nuevos casos de atención durante el año mencionado, mientras que 108 354 ya estaban siendo atendidas desde el año anterior. Paralelamente, por medio de los reportes del plan de respuesta humanitaria⁵ OCHA (2024a y 2024b), se documentó la atención de 45 376 personas durante el mismo periodo por parte de 18 organizaciones socias. Esto implica que, en el año 2023, se brindó asistencia a un total combinado de 417 463 personas en todo el territorio colombiano. Lo anterior significa que la atención, por parte de la cooperación internacional, superó en 23.9 % la cifra de personas proyectadas con necesidades según lo establecido por el Área de Responsabilidad de VBG (AdR VBG, 2024) para ese periodo de año.

La recopilación de datos llevada a cabo por las 45 organizaciones asociadas⁶ se realiza por parte de sus equipos especializados en monitoreo, evaluación y aprendizaje. Este proceso comúnmente se lleva a cabo mediante diferentes estrategias, que incluyen el uso de aplicaciones de recolección de información en tiempo real, tales como kobotoolbox, ActivityInfo, PowerApps, entre otras. Estas aplicaciones permiten la estructuración de los datos, garantizando su calidad y facilitando la toma de decisiones informadas (Velandia y Acevedo, 2020). En algunos otros casos, ciertas organizaciones recurren a los métodos más tradicionales, trabajando la recopilación de datos por medio de formularios físicos, los cuales luego son ingresados manualmente en una base de datos en formato Excel. Aunque este método es menos eficiente en términos de agilidad y precisión, sigue siendo una alternativa válida para las organizaciones que no disponen de tecnologías adecuadas. Sin embargo, es importante destacar que el uso de herramientas digitales proporciona ventajas en términos de rapidez, precisión y capacidad para generar análisis detallados y oportunos (Arias, 2020).

Según lo reportado por el GIFMM (2024) y OCHA (2024a y 2024b) durante el año 2023 se realizaron múltiples actividades orientadas a combatir la violencia basada en género en Colombia, especialmente en aquellas poblaciones

⁵ Dirigido a poblaciones víctimas y afectadas por el conflicto armado y los desastres naturales.

⁶ Número de organizaciones sin duplicar. Hay 18 organizaciones que reportan en ambas plataformas: GIFMM y OCHA.

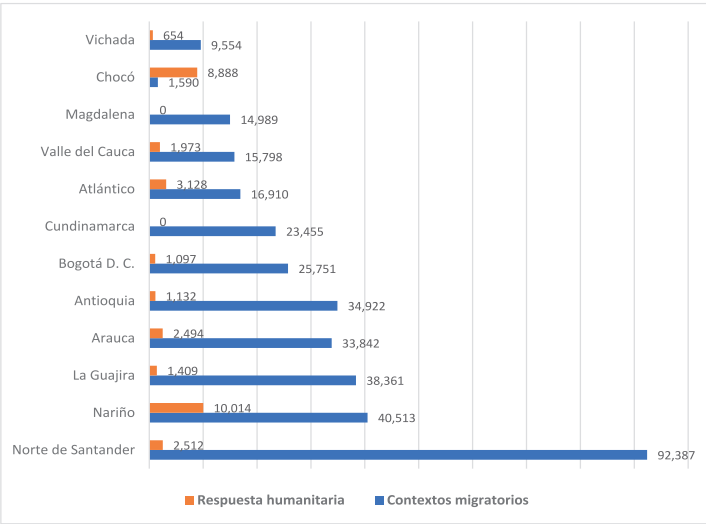
de contextos de crisis migratoria y de conflicto armado. Estas actividades incluyen enfoques que abarcan desde los procesos de capacitación y sensibilización hasta la provisión de apoyo integral a las víctimas y sobrevivientes de VBG. En este sentido, se destacan actividades, como las sesiones en orientación de derechos, formaciones, entrenamientos y diplomados sobre VBG, las cuales estarían orientadas a aumentar la consciencia sobre los riesgos y promover la igualdad de género. Asimismo, se evidencian cifras del trabajo realizado con respecto a la atención integral, incluyendo asesoramiento legal, apoyo psicosocial individual y grupal, gestión de casos y acceso a servicios de salud mental. Sumado a lo anterior también se encuentran datos de las actividades relacionadas con la recuperación emocional y el fortalecimiento de la autoestima. En cuanto a medidas concretas de apoyo, hay registros de transferencias monetarias y entregas de kits de dignidad, dirigidas a víctimas y sobrevivientes de VBG.

Al analizar los datos extraídos de los informes de las plataformas, se observa que estas intervenciones se destacan por su enfoque interseccional, que reconoce las necesidades específicas de diversos grupos, como mujeres, niñas, niños, personas LGBTQ+, con discapacidad, afrodescendientes e indígenas. Este enfoque se refleja en la adaptación de los servicios según diversos factores, como la edad, el género, la etnia y la diversidad, garantizando la atención inclusiva y equitativa. Además, se evidencia la participación de las comunidades afectadas en la identificación de necesidades y en el diseño de programas, así como su inclusión en la realización de diagnósticos participativos y en el trabajo realizado por los equipos de profesionales para fortalecer organizaciones comunitarias, promoviendo, así, la autonomía y la resiliencia local. Se suma a esto el esfuerzo por lograr la sostenibilidad, mediante el fortalecimiento de habilidades empresariales y el apoyo a la autonomía económica de víctimas y sobrevivientes.

De los 32 departamentos de Colombia, el GIFMM (2024) y OCHA (2024a y 2024b) registraron atención en servicios de VBG en 29 de ellos, y en la capital del país. En este grupo, 12 reportaron cifras superiores a las diez mil personas, tal como se muestra en la figura 1. El departamento de Norte de Santander registró la cifra más alta, con un total de 94 899, seguido por Nariño con 50 527. La Guajira y Arauca ocuparon el tercer y cuarto lugar, con cifras de 39 770 y 36 336, respectivamente. Además, Antioquia y Bogotá D. C. repor-

taron 36054 y 26848, respectivamente. Cundinamarca y Atlántico superaron los veinte mil atendidos, seguidos muy de cerca por Valle del Cauca con 17771. Magdalena, Chocó y Vichada se encuentran entre el rango de más de diez mil a quince mil personas con servicios VBG.

Figura 1
Departamentos con mayor cantidad de personas atendidas en servicios de VBG



Fuente: GIFMM (2024) y OCHA (2024a y 2024b).

Siguiendo con los departamentos que reportaron atención en servicios de VBG se encuentra un segundo grupo. Diez departamentos se clasifican en un rango de una a diez mil personas alcanzadas, como se observa en la tabla 1. El departamento de Santander encabeza la lista con un total de 9623 atendidos a través de las plataformas de monitoreo de respuesta en contextos migratorios y de información de actividades del plan de respuesta humanitaria a conflictos armados y desastres naturales, seguido por Bolívar con 4216. Cauca y Meta también muestran cifras considerables y ocupan el tercer y cuarto lugar en el siguiente *ranking*. Los departamentos de Guaviare y Boyacá representan el reporte de poblaciones más bajas en comparación con otros de este segundo grupo.

Tabla 1
Segundo grupo de departamentos con personas alcanzadas con servicios de VBG

Departamentos	Contextos migratorios	Respuesta humanitaria	Total
Santander	8.744	879	9.623
Bolívar	4.109	107	4.216
Cauca	1.593	2.342	3.935
Meta	1	3.083	3.084
Putumayo	1.287	1.441	2.728
Cesar	1.721	812	2.533
Risaralda	1.913	67	1.980
Casanare	1.658	-	1.658
Guaviare	-	1.150	1.150
Boyacá	1.099	-	1.099

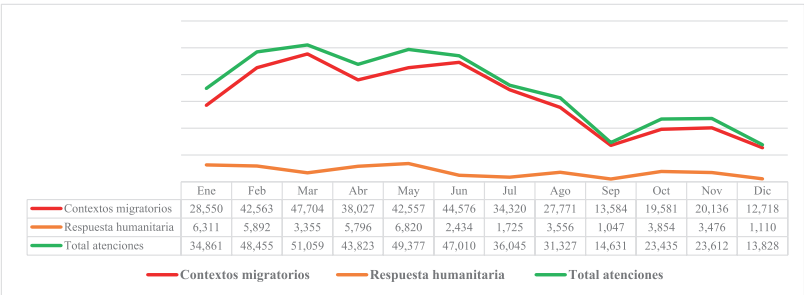
Fuente: GIFMM (2024) y OCHA (2024a y 2024b).

Finalmente, en un tercer grupo se incluyen ocho departamentos que reportaron la atención de servicios relacionados con VBG para menos de mil personas, tanto en contextos migratorios como en el plan de respuesta humanitaria. Córdoba resalta en ambas mediciones, con un total de 965 alcanzados. Quindío, aunque con una cifra inferior en comparación con Córdoba, muestra atención considerable en contextos migratorios, con 845, aunque no dispone de datos sobre respuesta humanitaria. Sucre y Guainía muestran cifras de 630 y 617, respectivamente. Caquetá figura con 532, sobresaliendo particularmente en la respuesta a crisis humanitarias, con 501 atendidos en esta plataforma y Caldas registra atención de 403 logrados en el contexto migratorio. Tolima y Huila muestran cifras significativamente menores en comparación con los otros departamentos. Tolima tiene una atención mínima, con solo 85 personas en contextos migratorios, mientras que Huila reporta solamente 7.

Los datos investigados muestran una tendencia general a lo largo del año en la cantidad total de atendidos en VBG. Se observa que los meses de marzo, mayo y febrero presentan las cifras más altas de atención, con 51 059, 49 377

y 48 455 personas como se muestra en la figura 2. Por otro lado, los meses de diciembre y septiembre revelan las cifras más bajas de atención, con 13 828 y 14 631. Cabe señalar que, aunque los meses de junio y abril presentan cifras más bajas que los primeros meses mencionados, muestran una cantidad significativa de atendidos, con 47 010 y 43 823, respectivamente.

Figura 2
Tendencia de atención en actividades VBG por mes



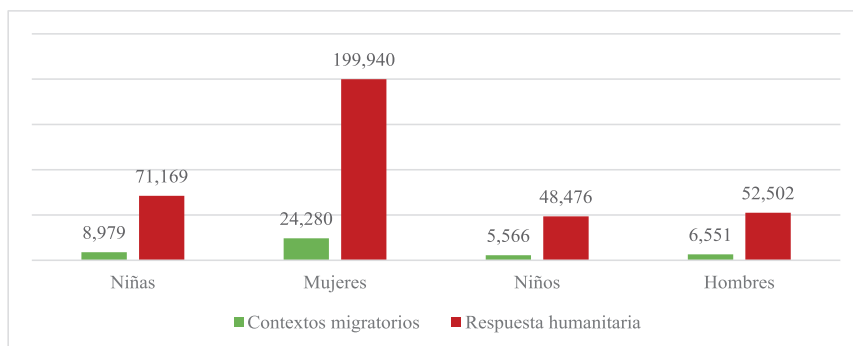
Fuente: GIFMM (2024) y OCHA (2024a y 2024b).

Del total de personas alcanzadas por servicios de VBG, 224 220 son mujeres adultas, lo que representa el grupo más numeroso entre aquellos que han recibido atención, como lo muestra la figura 3. Esta cifra reafirma la cruda realidad de que las mujeres son desproporcionadamente afectadas por la violencia de género en diversos contextos socioculturales y geográficos. Además, 80 148 niñas recibieron atención, situación que sugiere que en el país se continúe trabajando con programas y proyectos de protección y apoyo para este grupo poblacional. En conjunto, las mujeres representan el 72.9 % del total, es decir, 304 368 fueron quienes accedieron a servicios de VBG.

Los hombres constituyen el grupo minoritario en comparación con las mujeres en términos de atención por VBG, pero no menos importante, con el 27.1 %. En total 59 053 hombres mayores de 18 años y 54 042 niños fueron atendidos y alcanzados, lo cual refleja la importancia de reconocer y abordar la violencia en la población masculina. El anterior dato desafía los estereotipos de género arraigados y destaca la importancia de servicios inclusivos que atiendan las experiencias de todas las personas, independientemente de su género.

Figura 3

Total de personas alcanzadas con servicios de VBG distribuidas por grupo poblacional



Fuente: GIFMM (2024) y OCHA (2024a y 2024b).

Además de lo mencionado anteriormente, es importante resaltar que un total de 62 431 personas, de las cuales 36 548 son afrodescendientes y 25 883, indígenas, recibieron atención por medio de servicios relacionados con la violencia de género, representando aproximadamente el 15 % del total reportado para el año 2023. Además, 8193 que se identifican como LGBTQ+ y 4758 que informaron tener alguna forma de discapacidad, también recibieron servicios en VBG, abarcando así diversidad de poblaciones.

En un mundo donde la VBG representa una afrenta a los derechos humanos y amenaza para la seguridad y el bienestar de las personas, especialmente de las mujeres, la aplicación de un sistema de monitoreo, evaluación y aprendizaje, como el propuesto anteriormente, se convierte en una obligación inaplazable para todas las organizaciones que reportan datos. Por ello, es esencial comprender la necesidad de evaluarlas para asegurar que están alcanzando sus objetivos y generando impacto positivo en las comunidades, víctimas y sobrevivientes de la VBG. Sin una evaluación planteada desde la rigurosidad, se corre el riesgo de implementar programas que no abordan adecuadamente las causas subyacentes de la VBG o que no sean funcionales en la prevención y la respuesta a esta problemática.

Bajo este mismo propósito, el monitoreo permite realizar un seguimiento continuo de las actividades y los alcances en tiempo real, identificando

posibles desafíos y ajustando las estrategias según sea necesario. Además, la evaluación brinda la oportunidad de examinar de manera detallada la efectividad de las intervenciones de VBG en términos de logros específicos y cambios a largo plazo en actitudes, comportamientos y condiciones de vida de las víctimas y sobrevivientes. De igual manera, permite identificar lecciones aprendidas y buenas prácticas que pueden informar futuros programas o proyectos. No obstante, el aprendizaje es el corazón del estudio, ya que reconoce la importancia de adoptar un enfoque reflexivo y basado en la evidencia para mejorar continuamente y maximizar su impacto. Mediante el aprendizaje se pueden adaptar las estrategias en función de los resultados de la evaluación y las experiencias prácticas, lo que permitiría ser productivos y eficientes en la respuesta a la VBG.

Discusión de los resultados

Al interpretar los resultados en relación con las investigaciones y la literatura existente sobre VBG y MEL, se evidencia la importancia de abordar de manera integral la problemática de la VBG desde una perspectiva basada en evidencia y aprendizaje continuo. Aunque es cierto que el MEL se ha aplicado en diversos sectores y contextos humanitarios, incluyendo las intervenciones relacionadas con VBG, es importante reconocer que hasta el momento no ha habido una integración completa y sistémica entre ambas áreas. Esta falta de integración puede deberse a una serie de razones, como la complejidad inherente de la VBG y las limitaciones en la comprensión y la medición del impacto en este ámbito específico.

Esta investigación, que aborda la integración de MEL en las VBG, resalta la necesidad de desarrollar enfoques integrados que pongan a las víctimas y los sobrevivientes de las VBG en el centro de las intervenciones. Este enfoque está siendo promovido (aún en el papel) a nivel general⁷ desde la arquitectura humanitaria por el Equipo Humanitario de País (EHP) por medio de la iniciativa Flagship (OCHA, 2024c). Además, se enfatiza la importancia de utilizar el MEL como una herramienta efectiva para comprender y abordar esta problemática.

⁷ No se limita únicamente a las VBG, sino que abarca todos los sectores de intervención.

ca de manera más completa. A pesar de los esfuerzos realizados por diversas organizaciones y agencias internacionales para mejorar la aplicación del MEL en los proyectos de VBG, todavía queda trabajo por hacer para garantizar una integración más sólida y eficaz entre estas dos áreas.

La falta de investigación específica y de literatura consolidada que aborde la integración entre VBG y MEL resalta la necesidad de seguir avanzando en este campo. Por ello, es fundamental promover la colaboración entre investigadores, profesionales del MEL y defensores de los derechos humanos para desarrollar enfoques más integrados y efectivos que aborden de manera más completa las necesidades de víctimas y sobrevivientes de la VBG.

Esta investigación tiene implicaciones importantes para la práctica en el campo de las intervenciones de VBG. En este sentido, se destaca la importancia y la efectividad del enfoque interseccional en la atención de las VBG. Este enfoque reconoce la diversidad entre las comunidades afectadas, abordando no solo las violencias de género, sino también otras formas de discriminación. Esta comprensión permite la adaptación de los servicios para satisfacer las necesidades específicas de diversos grupos poblacionales, promoviendo así la equidad de género y la inclusión. Además, la recopilación y el análisis de datos desagregados por género y otras variables demográficas facilita la comprensión de la naturaleza y el alcance de las VBG en diferentes contextos. Esto no solo respalda la toma de decisiones informadas en la planificación y la ejecución de proyectos, sino que también contribuye a la identificación de buenas prácticas y lecciones aprendidas que pueden ser replicadas.

Por otro lado, se resalta la importancia de fortalecer las capacidades de monitoreo, evaluación y aprendizaje en las organizaciones que trabajan en el campo de las VBG. La adopción de metodologías efectivas de recolección de datos, así como el uso de herramientas tecnológicas, sin duda, mejorarían la calidad y la rapidez del monitoreo y la evaluación de las intervenciones, permitiendo una respuesta más ágil y basada en evidencia.

Durante esta investigación se han identificado limitaciones que pueden incidir en la interpretación de los resultados obtenidos. Una de estas limitaciones reside en la escasez de estudios o investigaciones que profundicen en la integración del MEL en las intervenciones de VBG. Actualmente, tanto el MEL

como la VBG se abordan de forma independiente, lo que podría perjudicar la comprensión global y su efectividad. Sin embargo, estas limitaciones no restan importancia a los hallazgos obtenidos, sino que destacan la necesidad de seguir avanzando en este ámbito.

Para abordar estas limitaciones y contribuir al avance del conocimiento en la materia, sería valioso continuar investigando el alcance del MEL en las VBG. En este sentido, sería importante llevar a cabo estudios longitudinales que permitan evaluar el impacto a largo plazo de las intervenciones en las comunidades afectadas por la VBG. Asimismo, sería beneficioso, para el campo de la investigación social, realizar estudios cualitativos para explorar las vivencias de víctimas y sobrevivientes de las VBG, así como las barreras y los facilitadores para acceder a los servicios de apoyo. Una área de investigación adicional sería la evaluación de la sostenibilidad en el tiempo de los proyectos en VBG, incluida la capacidad de las comunidades y las organizaciones locales para mantener y continuar los servicios después de que finalicen los programas de ayuda externa.

Conclusiones

La integración del monitoreo, la evaluación y el aprendizaje en las intervenciones dirigidas a abordar las violencias basadas en género se posiciona como una necesidad imperativa en la lucha contra esta problemática compleja y generalizada. Los resultados de esta investigación destacan la importancia de adoptar este enfoque para lograr una comprensión sólida y un abordaje eficaz de las VBG, haciendo hincapié en su función primordial en la evaluación de programas y proyectos, el fomento de la participación comunitaria y la ejecución de respuestas justas y funcionales. La implementación de un SMEL no solo garantiza una monitorización constante, sino que también promueve el aprendizaje continuo y la adaptación a las dinámicas cambiantes de las VBG. Además, resulta eficaz para asegurar una rendición de cuentas transparente y respaldar la toma de decisiones informada.

Estos sistemas permiten un monitoreo constante y detallado, facilitando ajustes estratégicos oportunos y mejor respuesta ante la violencia de género

en contextos de crisis. Además, promueven el aprendizaje continuo, lo que permite la adaptación a las dinámicas cambiantes de las VBG. Este enfoque va más allá de la medición del éxito en términos de resultados inmediatos, como la cantidad de casos atendidos, puesto que permite un análisis de los efectos a largo plazo, abarcando incluso los cambios en actitudes y prácticas sociales arraigadas en la sociedad.

Además, la integración adecuada de MEL fortalece la capacidad de las organizaciones y las comunidades para abordar la VBG de manera integral y sostenible, al tiempo que garantiza el cumplimiento de objetivos y maximiza el impacto de los programas. Asimismo, esta investigación resalta la importancia de considerar las diferentes dimensiones de los proyectos de VBG, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. Al combinar este tipo de técnicas y métodos, el MEL ofrece un alcance más completo de las VBG en las personas y las poblaciones, y enfatiza la necesidad de integrar el MEL en las intervenciones de VBG y de continuar investigando para la mejor comprensión e implementación de enfoques centrados en víctimas y sobrevivientes.

A medida que se profundiza en la discusión sobre la integración del MEL en las respuestas a las VBG, se evidencian desafíos prácticos que requieren atención. Entre ellos, la necesidad de desarrollar enfoques integrados que sitúen a víctimas y sobrevivientes de las VBG en el centro de las intervenciones. Esto implica no solo considerar los efectos inmediatos, como la cantidad de casos atendidos, sino también analizar los efectos a largo plazo, como cambios en actitudes y prácticas sociales. La colaboración entre expertos en VBG, responsables de las áreas MEL e investigadores es clave para avanzar y abordar de manera completa las necesidades de las víctimas y sobrevivientes. Además, se resalta la importancia de fortalecer las capacidades de monitoreo, evaluación y aprendizaje en las organizaciones que trabajan en este ámbito, mediante la adopción de metodologías efectivas de recolección de datos y el uso de herramientas tecnológicas.

Referencias

- Adelco, R., Bioversity, A. y Cooperación, ICCO (2022). *Protocolo sobre violencias basadas en género*. <https://hdl.handle.net/10568/137768>
- Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional [USAID] (2015). *Guía para la elaboración del plan de monitoreo y evaluación de la implementación del plan regional de gestión de la RISS*. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00MCC1.pdf
- Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional [USAID] (2018). *Sistema de Monitoreo y Evaluación. Orientaciones para su implementación*. https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PA00TBS9.pdf
- Área de Responsabilidad [AdR] de VBG (2024). *Cifras claves de la respuesta proyectada para el 2023*. <https://response.reliefweb.int/colombia/violencia-basada-en-genero-vbg>
- Arias, J. (2020). *Métodos de investigación online: herramientas digitales para recolectar datos*. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/CONC_7994a24e8af52a879e-3429b063e13bfe
- Berumen, J. (2010). *Monitoreo y evaluación de proyectos*. Escuela Latinoamericana de Cooperación y Desarrollo y Universidad de San Buenaventura. <https://www.editorialbonaventuriana.usb.edu.co/index.php/libros/inv/item/184-monitoreo-proyectos>
- Caal, E. (2013). *Monitoreo, seguimiento y evaluación*. https://docs.google.com/file/d/1RWGPYJZQl3GQjtlW7MBWFic2Px1kMwELM4TSH4Zno_Ris84goBOOyB4X6F83/edit
- Carreño, C. (2019). *Mujeres, discapacidad y violencia: Desde una perspectiva de género interseccional y de derechos* [tesis de pregrado]. Universidad de la República de Uruguay. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/22155>
- Cassetti, V. y Paredes-Carbonell, J. (2020). La teoría del cambio: una herramienta para la planificación y la evaluación participativa en salud comunitaria. *Gaceta Sanitaria*, 34(3), 305-307. <https://www.scielosp.org/pdf/gs/v34n3/0213-9111-gs-34-03-305.pdf>
- Cortez-Martínez, S. y Pérez-Hernández, L. (2023). Incidencia del Sistema MEL en los factores de éxito para los proyectos de cooperación internacional. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 10(1), 76-92. <https://doi.org/10.21500/23825014.6413>. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Cooperacion/issue/view/370/81>

- Corvalán, C., Melian, M., Battilana, N. y Almirón, L. (2017). *Consecuencias y necesidades vinculadas a la salud de las mujeres que sufren violencia de pareja*. <http://hdl.handle.net/20.500.14066/2613>
- Faneite, S. F. A. (2023). Los enfoques de investigación en las ciencias sociales. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 3(8), 82-95. <https://doi.org/10.53595/rlo.v3.i8.084>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA] (2012). *Managing gender-based violence programmes in emergencies*. <https://www.unfpa.org/publications/managing-gender-based-violence-programmes-emergencies>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA] (2022). *¿Qué son las violencias basadas en género?* https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/bases_vbg.pdf
- Grupo Interagencial sobre Flujos Migratorios Mixtos [GIFMM] (2024). *Plan de Respuesta para Refugiados y Migrantes de Venezuela (RMRP) 2023*. <https://www.r4v.info/es>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Batista Lucio, P. (2017). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Ibáñez, C. y Egoscozabal, A. (2008). Metodologías de la investigación en las ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas. *Revista Escuela de Administración de Negocios*, (64), 5-18. <https://journal.universidadean.edu.co/index.php/Revista/article/view/450/442>
- López-Cantero, E., Borda-Montenegro, A., Jiménez-Ardila, L., Jiménez-Molina, J., Ruiz-Guevara, S., Calderón-Uribe, M. y Orduz-Gualdrón, F. (2022). *Análisis victimológico de la violencia de género: un énfasis en el contexto intrafamiliar*. Editorial Universidad Católica de Colombia. <https://doi.org/10.14718/9786287554306.2022.4>
- Mapura, N. (2023). *Resiliencia en mujeres víctimas de violencias basadas en género* [tesis de pregrado]. Universidad Nacional Abierta y a Distancia. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/56647>
- Meléndez-Domínguez, M. y Bermúdez, M. (2020). Análisis epidemiológico de la violencia de género en la Unión Europea. *Anales de Psicología* 36(3), 380-385. <https://revistas.um.es/analesps/article/view/428611/286811>
- Miranda-Navales, M. G. y Villasís-Keever, M. (2019). El protocolo de investigación VIII. La ética de la investigación en seres humanos. *Revista Alergia México*, 66(1), 115-122. <https://doi.org/10.29262/ram.v66i1.594>

Sistema de Monitoreo, Evaluación y Aprendizaje (MEL) en intervenciones de violencias [25] basadas en género (VBG) en contextos de crisis humanitaria en Colombia, análisis 2023

Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA] (2024a). *Overview of the humanitarian response in Colombia 2023*. <https://www.unocha.org/colombia>

Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA] (2024b). *Plan de Respuesta Humanitaria 2023*. <https://response.reliefweb.int/colombia>

Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA] (2024c). *Iniciativa Flagship en Colombia*. <https://reliefweb.int/report/colombia/iniciativa-flagship-en-colombia>

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito [UNODC] (2018). *Manual para gestión basada en resultados y la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible*. https://www.unodc.org/documents/SDGs/UNODC_Handbook_on_Results-Based_Management_Espanol.pdf

Organización de Naciones Unidas [ONU] Colombia (2021). *Procedimiento operativo estándar (SOP) para la gestión interagencial de casos o sospechas de explotación y abuso sexual (EAS)*. Task Force PEAS. <https://psea.interagencystandingcommittee.org/sites/default/files/2021-11/SOP%20Interagencial%20Casos%20Explotaci%C3%B3n%20y%20Abuso%20Sexual%20PEAS%20%20UNCT%20abril2021.pdf>

Puello-Sarabia, C. y Marún, K. (2023). *UTB comunidad segura: protocolo integral para la prevención y el manejo de la violencia sexual y la violencia basada en género (VBG)*. Serie Institucional UTB 09. <https://hdl.handle.net/20.500.12585/11830>

Rojas, D. (2022). *Las normas sociales como determinante estructural de la violencia basada en género: aproximación desde las perspectivas de un grupo de adolescentes escolarizados de Bogotá* [tesis de maestría]. Universidad de los Andes. <http://hdl.handle.net/1992/64696>

Useche, M., Artigas, W., Queipo, B. y Perozo, É. (2019). *Técnicas e instrumentos de recolección de datos cuali-cuantitativos*. Universidad de la Guajira. <https://repositoryinst.uniguajira.edu.co/handle/uniguajira/467>

Velandia, J. y Acevedo, M. (2020). ¿Cuál es la metodología para consolidar datos en una cultura de paz y reconciliación en Colombia? *Via Inveniendi et Iudicandi*, 15(2), 131-163. <https://doi.org/10.15332/19090528/6245>

Zambrano, C., Perugache, A. y Figueroa, J. (2017). Manifestaciones de la violencia basada en género en docentes universitarios. *Psicogente*, 20(37), 147-160. <https://doi.org/10.17081/psico.20.37.2424>